

Una pujante política cultural expositiva en Castilla y León

ANTONIO BELLIDO BLANCO

Conservador de Museos. Junta de Castilla y León.

RESUMEN: Se analiza en este texto parte de la política cultural de la Junta de Castilla y León en lo que se refiere a la organización de exposiciones temporales. Para ello se desglosan dos de los programas con más amplio desarrollo de las últimas dos décadas: Constelación Arte y Alacarta. Exponiendo sus planteamientos y su desarrollo, se profundiza en las repercusiones que cada uno de ellos ha tenido en la divulgación del patrimonio cultural a nivel regional, en sus puntos más positivos y en sus posibles carencias.

PALABRAS CLAVE: Museología. Gestión Cultural. Política Cultural. Exposiciones.

Uno de los elementos básicos de la programación cultural de las Consejerías de Cultura de las distintas administraciones autonómicas suele encontrarse en la organización de exposiciones temporales. No todas son iguales. La primera posibilidad consiste en la organización de grandes muestras que atraen el interés de los medios de comunicación nacionales y concentran la atención de un amplio espectro de público. Una segunda opción se construye en torno al diseño de pequeñas exposiciones, fácilmente transportables y sin complicados requerimientos de instalación, que tienen como objetivo principal desplazarse por un amplio territorio y llegar a pequeños enclaves donde son escasos los eventos culturales. Y hay muchas otras más.

La Junta de Castilla y León contempla esta doble vertiente al mismo tiempo. De este modo puede presumir a nivel nacional, desde hace ya décadas, de organizar las muestras de "Las Edades del Hombre", cuya sede itinerante ha permitido recorrer puntos muy dispersos de la región¹. Ya ello ha sumado diversas exposiciones de largo alcance dedicadas al Camino de Santiago o a los descubrimientos arqueológicos de Atapuerca y de Las Médulas, por ejemplo. En realidad el grueso de estas macro exposiciones surge de una voluntad propagandística enfocada al turismo nacional. Por ello no deja de resultar llamativa la importancia que se da en la selección temática al ámbito religioso (además de Las Edades, el Císter en el Medioevo, el Camino de Santiago o Santa Teresa de Jesús) y a la época medieval (Fueros y Cartas Pueblas, el Tratado de Tordesillas, Maravillas de la España Medieval, Isabel la Católica, Colón o el Cid), dejando fuera otros muchos temas que pueden caracterizar a la Comunidad Autónoma y mostrar facetas muy diversas de su Patrimonio Cultural. Alguien tendría que reflexionar sobre la intencionalidad de esta elección nada inocente.

En el otro apartado se pueden incluir exposiciones más sencillas y más silenciosas, cuya reducida divulgación ha hecho que pasasen casi desapercibidas. Sin embargo, analizadas en conjunto, se aprecia su relevante papel como dinamizador cultural en múltiples aspectos. Este segundo modelo persigue un doble objetivo. Por una parte se amortiza el coste del diseño, planificación y ejecución de cada una de las iniciativas abordadas; y por otra se logra llegar a mayor cantidad de personas de las que no acostumbran a acudir a exposiciones. Además al no tener entre sus intenciones la de alcanzar un público global, eligen temáticas más apegadas al terruño, a los valores locales. A través de las siguientes páginas abordaremos una aproximación al largo recorrido, ya dos décadas, que este modelo de programación ha alcanzado en Castilla y León, tratando de conocer sus fundamentos y sus resultados.

¹ La importancia turística de Las Edades del Hombre ha sido estudiada en García Zarza, 1995 y 2002.

PROGRAMA ALACARTA DE EXPOSICIONES TEMPORALES

Desde la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León se creó en el año 2012 un programa de exposiciones itinerantes denominado “Exposiciones Alacarta”. Desde entonces y hasta la actualidad ha estado funcionando con un muestrario creciente de propuestas que persigue, según sus planteamientos, una doble intención. En primer lugar la Junta de Castilla y León sostiene que se pretende promocionar a los artistas visuales y difundir “en todas las provincias de la Comunidad las principales manifestaciones del Arte de Castilla y León”. Al mismo tiempo “colabora en la programación de los centros expositivos de la región”² facilitándoles una programación estable y de calidad y para ello dedica una especial atención a “incentivar el desarrollo de las zonas rurales”, como demuestra el peso de las pequeñas localidades en el conjunto de las sedes a donde alcanza su actividad.

La primera vía para disponer de las exposiciones en las localidades interesadas es atender a la movilidad que se programa trimestralmente entre los distintos Servicios Territoriales de Cultura de cada provincia de la comunidad autónoma. La oferta está organizada en paquetes de cuatro o cinco exposiciones (aunque este número es variable según las provincias) que se ofrecen desde cada Servicio Territorial de Cultura poniéndolos a disposición de los municipios dentro de su ámbito territorial. Durante los tres meses que dura cada programa van moviéndose de una sala a otra entre los pueblos participantes y, una vez acabado el plazo, pasan a otra provincia.

Al margen de esta opción del circuito itinerante, existe la posibilidad de solicitar exposiciones puntuales, según el interés de cada institución. Para ello hay que dirigirse directamente a la Consejería de Cultura (Dirección General de Políticas Culturales). Para hacer más sencillo el acceso a los diferentes contenidos (sobre todo en el caso de solicitudes individuales) las exposiciones se clasifican en tres niveles de complejidad³:

- Complejidad baja: el montaje contempla sólo transporte, vigilancia y limpieza de sala.
- Complejidad media: el montaje contempla transporte, vigilancia, limpieza de sala y póliza de seguro.
- Complejidad alta: el montaje contempla transporte, vigilancia permanente, limpieza de sala, póliza de seguro y muelle de carga.

Siguiendo este criterio, actualmente se ofertan sólo tres exposiciones del segundo nivel, encajando las otras treinta restantes del nivel básico de comple-

² Programa de la Junta de Castilla y León para el ámbito de las Artes Visuales: <http://www.cultura.jcyl.es/web/jcyl/Cultura/es/Plantilla100/1284290642255/_/_/_> (todas las páginas web citadas han sido consultadas el 22 de agosto de 2016).

³ Programa de Exposiciones Alacarta: <http://www.cultura.jcyl.es/web/jcyl/Cultura/es/Plantilla66y33/1284199803576/_/_/_>.

alidad. La labor de la instalación de la exposición en cada una de las salas queda en manos del ayuntamiento o la institución receptora, lo que no siempre garantiza las mejores condiciones técnicas en su realización. En su descargo cabe decir que al tratarse, en la mayoría de casos, de positivados fotográficos enmarcados o de paneles, la sustitución de los elementos que puedan sufrir daños es relativamente sencilla. Como punto negativo, el bajo requerimiento técnico exigido vuelve prácticamente inviable ofertar exposiciones con piezas artísticas únicas.

Desde otros puntos de vista, se aprecia cómo se ha optado mayoritariamente por recurrir a los fondos fotográficos de los Archivos Históricos Provinciales y de la Fimoteca regional para configurar veintinueve de las exposiciones. Dos más ha recurrido a los fondos históricos del Instituto Amatller d'Art Hispanic y la Fundación Francisco Umbral y una a paneles modulares con imágenes y textos. A base de paneles modulares se ha elaborado otra sobre "Pedro Berruguete y su época". Otras dos, que se incluyen en los requerimientos medios, presentan imágenes fotográficas ("Huellas visuales del camino") o pinturas ("Paisajes intergeneraciones") que constituyen los dos únicos casos donde se refleja el trabajo de artistas contemporáneos.

Respecto a las temáticas recogidas en las exposiciones que incluyen fotografías antiguas, predomina el recurso a mostrar antologías de determinados fotógrafos (Cándido Ansede, Luis Cortés, Deschamps, Ángel de Horna, Kati Horna, Felipe Torres, González de la Huebra, José Núñez, Ángel Quintas o Jesús Unturbe, entre otros). Un grupo también numeroso es aquél de las que reúnen imágenes de localidades concretas (Ciudad Rodrigo, Salamanca, Segovia, León o Zamora) o del Camino de Santiago, sin que falten las que giran en torno a oficios concretos (pastores, mineros o toreros) o cuentan con retratos de personalidades destacadas (Miguel de Unamuno o Francisco Umbral). Y aún hay otras monográficas con un trasfondo social, como "Un tiempo entre visillos", sobre "modelos de mujer del siglo XX en Castilla y León", y "De otras peores hemos salido", que recoge "imágenes de tiempos de crisis para un tiempo de crisis".

En 2014 se incorporó una nueva línea expositiva denominada "CYnefiLia" y en 2015 se ha sumado otra, "9 de 9"⁴, ambas se encuadran en una voluntad de difundir documentos de archivos y dar a conocer las funciones de los centros donde se guardan. La primera toma como argumento la presentación de fotogramas de antiguas películas de amplio reconocimiento (Berlanga, Almodóvar, Neorrealismo italiano, Nouvelle vague, Fritz Lang, Lubitsch, Eisenstein...) y su comparación con algunas de las fotos que se custodian en los archivos históricos provinciales, "llegando a confundirse la realidad con la ficción". A su vez "9 de 9" se basa en ofrecer imágenes de documentos gráficos variados para generar una reflexión sobre el trabajo realizado por los archiveros y la utilidad

⁴ Primera convocatoria de la exposición CYnefiLia: <<http://www.cultura.jcyl.es/web/jcyl/Cultura/es/Plantilla100DetalleFeed/1284282053297/Evento/1284297252067/Comunicacion>>; y Programa de las exposiciones 9 de 9: <http://www.archivoscastillayleon.jcyl.es/web/jcyl/ArchivosCastillaYLeon/es/Plantilla100/1284414767643/_/_/_>.

de custodiar los documentos que allí se almacenan. Otras exposiciones más son organizadas por los propios Servicios Territoriales de Cultura y tienen una temática generalmente provincial o se sirven de autores locales; predominando de nuevo las muestras fotográficas.

Junto a las anteriores hay que reseñar varias exposiciones que han sido organizadas por las Embajadas de Suiza y Austria, el Centro Ruso de Ciencia y Cultura, el *Goethe Institut*, Amnistía Internacional o la Asociación Ciudadanos por la Defensa del Patrimonio de Valladolid. Éstas también han circulado dentro de la oferta Alacarta, integradas en los lotes ofrecidos a los municipios castellanos y leoneses, aunque su temática no guardase en principio relación con la región. Al menos en 2012 se incluyeron además varias exposiciones enmarcadas en el POCTEP (Programa de Cooperación Transfronteriza España-Portugal).

Pero en los últimos tres años las novedades principales han venido de colaboraciones con distintos organismos. A partir de 2014 empezó a circular “Historia de la moda en las colecciones de grabados españoles”, ejecutada en colaboración con la Fundación Joaquín Díaz. En 2015 se han añadido las exposiciones “Teresa la de Jesús: Buscando” (realizada por A mano cultura⁵), “Memorias de un sueño. La emigración castellana y leonesa en América” (desarrollada por el Centro de Estudios de la Emigración Castellano y Leonesa de la UNED en Zamora) y “FASA imágenes para el recuerdo” (con la ayuda de la Asociación de Amigos de Renault España). Y en 2016, en colaboración con la Asociación “El Planeta de los Cómic”, se ha producido la exposición “Viñetas de aquí. Autores de Cómic de Castilla y León”. A partir de 2016 se ha previsto incorporar pequeñas exposiciones dedicadas a diferentes ganadores de los Premios Castilla y León⁶.

Los lugares a donde alcanza este amplio repertorio de exposiciones abarcan toda Castilla y León, si bien en su mayoría se alojan en pequeñas localidades, dentro de casas de cultura, centros culturales, salones de actos, salas municipales de exposiciones y pequeños museos. Llegando a estas infraestructuras se consigue dar una utilidad a unos espacios que se crearon hace años y que por lo general se mantienen con un uso muy escaso. A ellos se suman en las capitales de provincias el Palacio de Quintanar en Segovia, Archivos Históricos Provinciales, Bibliotecas Públicas Provinciales y municipales y, actualmente, algunos de los museos provinciales, el Museo de la Siderurgia y la Minería de Castilla y León y el Museo Etnográfico Provincial de León. Y aun se van añadiendo otras instituciones, como la Universidad de León. De forma bastante certera éstas son las localidades que han albergado exposiciones, con mayor o menor frecuencia (fig. 1):

⁵ Portfolio de exposiciones itinerante de la empresa A mano Cultura: <<http://www.amanocultura.com/portfolio/exposiciones-itinerantes>>.

⁶ Nota de prensa de la Junta de Castilla y León; 10 de junio de 2016: <http://www.comunicacion.jcyl.es/web/jcyl/Comunicacion/es/Plantilla100Detalle/1284336153145/_/1284569206676/Comunicacion>.

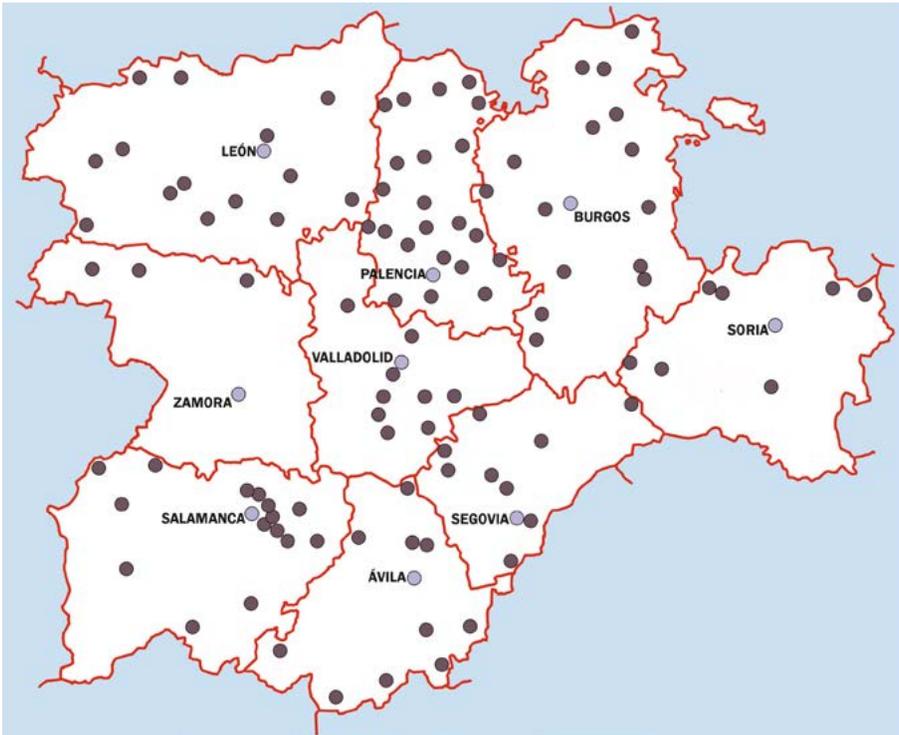


Figura 1. Mapa de las localidades que han acogido exposiciones del programa Alacarta.

ÁVILA	Arévalo, Ávila, Barco de Ávila, Candeleda, Gotarrendura, Hernansancho, Hoyo de Pinares, Narros del Castillo, Navalenguera, Pedro Bernardo, Sotillo de la Adrada
BURGOS	Briviesca, Buniel, Burgos, Hacinas, Lerma, Medina de Pomar, Medina de Pomar, Melgar de Fernamental, Oña, Poza de la Sal, Pradoluengo, Roa, Salas de los Infantes, Torresandino, Valle de Mena, Villadiego, Villarcayo
LEÓN	Astorga, La Baña, La Bañeza, Bembibre, León, Mansilla de las Mulas, Navatejera, Ponferrada, Riolago de Babia, Sabero, Sahagún, Santa María del Páramo, Val de San Lorenzo, Valencia de Don Juan, Villablino
PALENCIA	Aguilar de Campoo, Ampudia, Arenillas de San Pelayo, Astudillo, Baltanás, Barruelo de Santullán, Carrión de los Condes, Cervera de Pisuerga, Cisneros, Fuentes de Valdepero, Guardo, Herrera de Pisuerga, Lomas de Campos, Palencia, Paredes de Nava, Saldaña, Santibáñez de la Peña, Támara de Campos, Torquemada, Villahán, Villada, Villambroz, Villamuriel de Cerrato
SALAMANCA	Alba de Tormes, Aldeadávila de la Rivera, Cabrerizos, Carbajosa de la Sagrada, Guijuelo, La Alberca, Macotera, Monleras, Salamanca, Sancti-Spiritus, Santa Marta de Tormes, Terradillos, Villares de la Reina, Villamayor, Villoria, Vitigudino
SEGOVIA	Cantalejo, Ayllón, Cantimpalos, Carbonero el Mayor, Coca, Cuéllar, El Espinar, Nava de la Asunción, Palazuelos de Eresma, Segovia

SORIA	Ágreda, Almazán, Covalada, Duruelo, Langa de Duero, San Esteban de Gormaz, Soria, Trévago
VALLADOLID	Aldeamayor de San Martín, Cigales, Medina de Rioseco, Montemayor, Pedrajas de San Esteban, Pozal de Gallinas, La Seca, Simancas, Valladolid, Villanueva de Duero
ZAMORA	Benavente, Peque, Puebla de Sanabria, Zamora

Las cifras relativas a la ejecución del Programa resultan apabullantes. En su inicio, durante 2012, el programa Alacarta implicó la organización de 102 exposiciones en 41 municipios distintos, con un total de 180.000 visitantes⁷. Estas cifras se han ido incrementando en los años sucesivos y así durante 2015 se ha llegado a contar con más de 300 muestras organizadas (a partir de 76 exposiciones distintas) que han llegado a 97 localidades con un total de 218.754 visitantes⁸. El balance de esta iniciativa no puede sino valorarse positivamente vista la gran cantidad de exposiciones, lugares y personas a las que implica. Sin embargo no hay que dejar de analizar con un poco más de profundidad los datos.

La mayoría de las exposiciones forma parte de una serie que surge del trabajo generado desde la Filmoteca de Castilla y León (fundada en 1990). Esta institución lleva cinco lustros produciendo exposiciones con los fondos que custodia, de manera que se han elaborado varias decenas que ahora se ofrecen de manera continuada para desplazarse por toda la comunidad autónoma. Sobre esta amplia base se van sumando nuevos montajes cada año, que por ejemplo en 2015 fueron cinco⁹.

La ratio de visitantes por exposición fue casi de 1.800 en 2012, mientras que en 2015 se ha reducido a 446 (un cálculo realizado sobre las cifras de los primeros siete meses del año¹⁰). La razón de este descenso se encuentra en que, aunque ha aumentado el número de localidades donde se instalan las exposiciones, ello se ha hecho recurriendo cada vez a un mayor porcentaje de poblaciones con menos habitantes en las que, por tanto, su público potencial está limitado. Pero no sería la única explicación; al mismo tiempo hay que tener en consideración lo que ocurre en las grandes ciudades. Aquí apenas unas pocas exposiciones se instalan en lugares con una política cultural enfocada a esa labor divulgativa (como museos) y se recurre principalmente a otros lugares que, como los archivos, tienen una función más ligada a la investigación o que, como las bibliotecas, son

⁷ Nota de prensa de la Junta de Castilla y León; 19 de enero de 2013: <<http://www.comunicacion.jcyl.es/web/jcyl/Comunicacion/es/Plantilla100DetalleFeed/1281372051501/NotaPrensa/1284253775041/Comunicacion>>.

⁸ NotadeprensadelaJunta deCastillayLeón; 1 defebrero de2016: <http://www.comunicacion.jcyl.es/web/jcyl/Comunicacion/es/Plantilla100Detalle/1281372051501/_/1284528188957/Comunicacion?d=1>.

⁹ García Cirac, 2016.

¹⁰ [Europa Press]; “El programa ‘Alacarta’ de la Junta ha organizado hasta julio 221 muestras que han sido visitadas por 98.537 personas”, lainformación.com, 17 de agosto de 2015: <http://noticias.lainformacion.com/arte-cultura-y-espectaculos/artes-general/el-programa-alacarta-de-la-junta-ha-organizado-hasta-julio-221-muestras-que-ha-sido-visitadas-por-98-537-personas_v3COaXt7w9sbB0cjKXN1a7/>.

espacios principalmente para el fomento de la lectura. La visita a las exposiciones en esos centros se concreta como un acto más casual y menos premeditado, con lo cual su capacidad de convocatoria queda muy restringida.

En otro sentido el impulso a las exposiciones fácilmente desmontables e itinerantes se presenta unido a un escaso peso de otras generadas por parte de los propios museos gestionados por la Junta de Castilla y León. Cabría esperar la existencia de un apoyo financiero por parte de la administración para la organización de exhibiciones de producción propia, que se orientasen a temáticas locales mediante el recurso a los fondos propios y fomentasen la fidelización del público más cercano. En los museos se cuenta con una infraestructura más adecuada para estas muestras, unida a la presencia de un personal altamente cualificado que puede realizar labores de investigación, tratamiento de objetos originales y divulgación, más allá del diseño de fotografías o paneles.

Respecto a la edición de catálogos u otro tipo de publicaciones que recojan información o estudios sobre las exposiciones diseñadas, poco se ha hecho. En la mayoría de los casos se reduce a carteles anunciadores y, dentro de la página web de Exposiciones Alacarta, se da acceso a la reproducción digital de parte de las imágenes que componen cada una de las exposiciones (en baja resolución). Para algunas de ellas existe una publicación en formato libro, pero corresponde a ediciones previas al programa Alacarta. En realidad muchos de los catálogos existentes han sido editados por la propia Junta de Castilla y León, generalmente a través de la Filmoteca de Castilla y León¹¹ (también se han dado casos de que el editor sea otro organismo¹²), debido a que su origen se encuentra en exposiciones programadas anteriormente por este centro. Sin embargo, estas ediciones se vieron interrumpidas en el año 2010, como puede apreciarse en el catálogo de publicaciones de esta institución¹³.

El tratamiento que se da al programa Alacarta es una especie de sinergia en la que confluyen multitud de administraciones e instituciones culturales en torno a una actividad dirigida por la Junta de Castilla y León. Se caracteriza por la búsqueda de un coste lo más reducido posible en la organización de exposiciones, pero sobre esta base se consigue además que el movimiento de las mismas se realice con el apoyo de una plataforma institucional que abarata aún más los costes. El ahorro es aún mayor si se considera que no se contemplan requisitos técnicos mínimos en el montaje, ni el recurso a contar con equipos especializados. E incluso en el nivel más bajo de complejidad (en el que entran casi todas las exposiciones) no se exige ni siquiera póliza de seguro. Finalmente sobre este principio de generar eventos con el menor gasto posible, se realiza una valoración sólo cuantitativa de los actos, lo que permite destacar los indicadores más positivos.

¹¹ Página web de la Filmoteca de Castilla y León: <<http://www.filmotecadecastillayleon.es/>>.

¹² Así es el caso de la exposición "Por los senderos de la tradición" con fotos de José Alonso Martín, editado por la Diputación de Salamanca en 2007. Pero hay más nacidos de la mano de organismos como la Fundación para la Ciudadanía Castellana y Leonesa en el Exterior y la Cooperación al Desarrollo o la extinta Caja España, entre otros.

¹³ Página de publicaciones de la Filmoteca de Castilla y León: <<http://www.filmotecadecastillayleon.es/publicaciones.php>>.

EL MODELO PREVIO: CONSTELACIÓN ARTE

Al mismo tiempo no podemos evitar traer a colación otro programa de exposiciones desarrollado en el mismo ámbito territorial, de forma que sirva como un elemento de referencia y punto de reflexión. Si bien el programa Alacarta nació en 2012, con anterioridad y desde mediados de los años 90 existió otro programa de exposiciones itinerantes con un carácter bien distinto.

Se trataba de un programa que comenzó en 1992 sin nombre, aunque a partir de 1997 fue denominado Constelación Arte (fig. 2), y que se mantuvo durante más de una década hasta desaparecer en 2009. Su centro era inicialmente la organización de exposiciones orientadas también hacia la promoción de los artistas plásticos y visuales de Castilla y León, aunque en este caso contemporáneos y activos, a través de exposiciones costeadas por la Consejería de Cultura y Turismo que además incluían la edición de un catálogo¹⁴. Los primeros años los artistas tenían que presentarse como un colectivo para poder ser seleccionados en la realización de exposiciones; sólo a partir de 1995-1996 se amplía el marco de participación. Los artistas entraban en la consideración de “actuales” y tenían cabida tanto aquéllos “con una trayectoria ya consolidada, como noveles, colectivos y grupos de jóvenes con propuestas innovadoras, arriesgadas y experimentales” (Fernández Arufe, 1999, p. 11). El número de exposiciones organizadas variaba de un año a otro, pero solía oscilar entre 14 y 20:



Figura 2. Logotipo de Constelación Arte en diferentes formatos.

CONSTELACIÓN ARTE	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Expos. Monográficas	5	5	6	4	11	7	8	8
Expos. Colectivas	4	3	6	3	3	4	6	7
Expos. Jóvenes Artistas	(3)	4	4	6	5	3		
Expos. en Colaboración	3	11	2	3				
TOTAL	12(3)	23	18	16	19	14	14	15

¹⁴ Orden de 15 de julio de 1992 de la Consejería de Cultura y Turismo (BOCYL 27-07-1992).

Por estas exposiciones pasaron varias decenas de artistas regionales. Como señala María Jesús Miján, una de las impulsoras de Constelación Arte desde su puesto en la Sección de Acción Cultural (D. Gral. de Patrimonio y Promoción Cultural, Consejería de Educación y Cultura), las exposiciones eran una carta de presentación para los artistas y por ello se concebían como productos de calidad. “todo era muy importante, la itinerancia y (...) hacerles un catálogo, y siempre había obra anterior y actual con un texto crítico de alguien importante a quien normalmente se le dejaba elegir” (García Pedroso, 2012, p. 353, y 2015). Por el lado de los artistas, una de las condiciones que tenían para participar era que una de las obras expuestas pasaba a formar parte de los fondos artísticos de la Consejería de Cultura y Turismo, una cesión que tenía carácter gratuito.

De los logros que se consideraron derivados de esta actividad se destacó en su momento que sirvieron para consolidar el prestigio de muchos de ellos. Se menciona que Vaquero Turcios fue nombrado miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Paloma Navares representó a España en multitud de ferias y acontecimientos internacionales, así como que alguna de las exposiciones fue situada entre las mejores del año en toda España. Se desarrollaron además acuerdos de colaboración con instituciones como el Centro de Arte Reina Sofía (Fernández Arufe, 1999, p. 11-12).

Para desarrollar el proyecto cultural hubo de contarse con una infraestructura de centros que pudiesen albergar las exposiciones. Entre los locales que las alojaron destacan los museos provinciales, en muchos de los cuales se llegaron a concentrar cuatro o cinco por año. El que más participó en este programa fue el de Burgos, sumándose a partir de 1999 los de Salamanca y Zamora, y también pasaron varias por el de Segovia (en su sede del Museo Zuloaga). Sólo muy tardíamente se sumaron los de Palencia y León. Dado que se decidió que había que disponer de una sala en cada provincia, en el caso de Ávila se optó por situarla en el edificio de la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León (monasterio de Santa Ana), en Soria se contó con el Palacio de la Audiencia (dependiente del Ayuntamiento) y en Valladolid con la iglesia del monasterio de Nuestra Señora de Prado (ubicada en la sede de la Consejería de Cultura).

Hay que tener presente que no todos los museos mencionados tenían una sala de exposiciones adecuada (e incluso algunos estaban en obras y cerrados) cuando comenzó el programa de Constelación Arte, por ello hubo algunos otros lugares donde se instalaron las muestras¹⁵. Junto sedes regulares anteriores habría que sumar el edificio del Hospital de San Agustín, rehabilitado en 1997 en El Burgo de Osma (Soria), el único municipio incluido que no era

¹⁵ En Burgos, en el monasterio de San Juan; en León en la Delegación Territorial, en Caja España, en varios Centros Culturales y en la sala Lucio Muñoz; en Palencia en una sala de Caja España, en la Biblioteca Pública y en la Fundación Díaz Caneja; en Salamanca, en la Biblioteca Pública y en el palacio de La Salina, en Segovia, en el Colegio de Arquitectos. La Alhóndiga, la Universidad SEK y en el Torreón de Lozoya; en Valladolid, en la Biblioteca Pública y en una sala de Caja España y en Zamora, en la Biblioteca Pública y el Colegio Universitario.

capital de provincia¹⁶ (fig. 3). De forma más excepcional hubo muestras que alcanzaron Béjar (Salamanca), Peñaranda de Duero (Burgos), Madrid y Oporto.

Desde 1995 el programa se hace más complejo y junto a las exposiciones incluyó proyectos educativos, guías para escolares, cursos de formación de educadores y conferencias temáticas de arte contemporáneo, la feria internacional ARCALE y subvenciones a galerías y artistas.

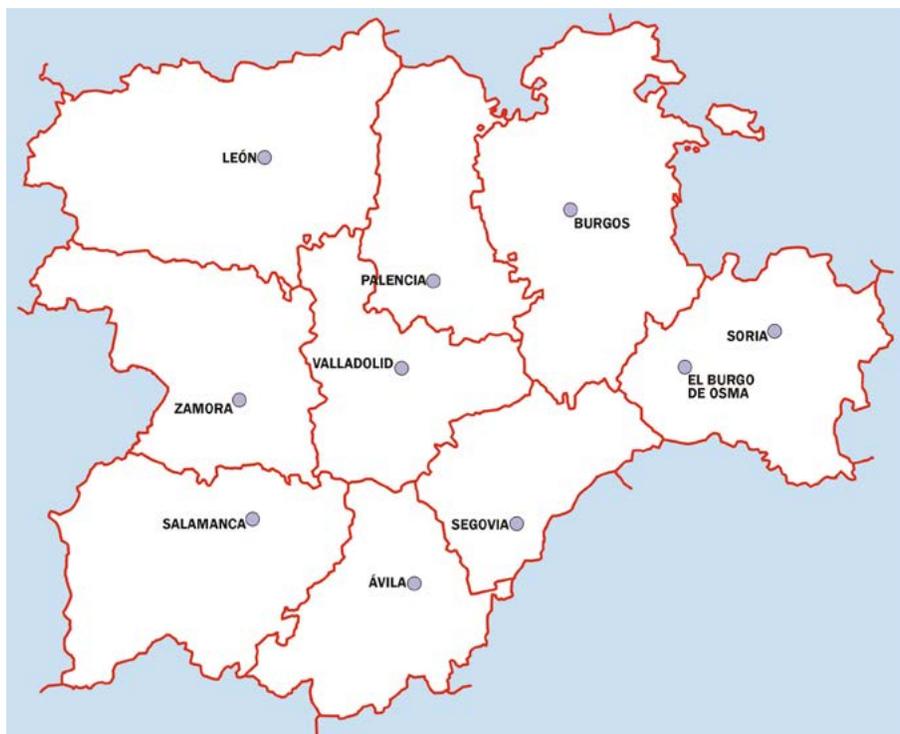


Figura 3. Mapa de las localidades que acogieron regularmente exposiciones de Constelación Arte.

En octubre de 1996 se inició un proyecto educativo dirigido a alumnos de centros de enseñanza no universitaria para desarrollar en ellos “capacidades de expresión, análisis, apreciación y categorización plástica y visual” (Fernández Arufe, 1999, p. 13). La base esencial del mismo era la realización de visitas dinamizadas a las exposiciones guiadas por especialistas. Para mejorar el proyecto educativo se organizaron diversos cursos dirigidos a los profesores de Educación Primaria, de manera que reforzasen sus recursos prácticos para las asignaturas de artes plásticas.

¹⁶ De forma nada casual esta ciudad es la localidad natal de Juan José Lucas, presidente de la Comunidad Autónoma entre 1991 y 2001.

Para la realización de las actividades educativas se contrató a diversos licenciados, en su mayoría en Historia del Arte, que recibieron una formación complementaria centrada en los aspectos relativos a la atención de grupos de escolares. Mientras que al principio se presentaron como guías de las exposiciones, a partir de 2003 fueron redefinidos como educadores, para lo que se desarrollaron guías didácticas para el profesorado¹⁷. Una vez finalizada la contratación de estos especialistas muchos buscaron colocación continuando en funciones similares. Algunos recalaron en museos, como Pablo Coca en el Museo Patio Herreriano (Valladolid) y otros pudieron integrarse en el programa que en 2008 se implementó para crear Departamentos Didácticos en los museos provinciales de Castilla y León.

Todas estas actividades quedaron plasmadas en dos grupos de publicaciones. El grueso lo constituyeron los catálogos de las exposiciones itinerantes, pero junto a ellos se contemplaba también una serie de libros que reflejaban las distintas experiencias formativas desarrolladas. Entre éstos uno de los primeros fue el ciclo de conferencias “El Oficio del artista”, que reflexionaba sobre aspectos teóricos y prácticos del arte, explorando en torno a la función del artista dentro de la sociedad contemporánea. Su primera convocatoria tuvo lugar en 1996 en Salamanca, continuando durante los dos años siguientes en la Fundación Díaz Caneja, de Palencia (Andrés Ruiz, 1998).

A lo anterior habría que sumar la importancia de la adquisición, en parte por compra y en parte por donaciones de los artistas castellanos y leoneses, de una importante colección de obras pictóricas y escultóricas de arte contemporáneo regional. Se engrosó así la Colección de Arte Contemporáneo de Castilla y León, reforzándose lo estipulado en la Ley de Museos de Castilla y León del año 1994¹⁸. En 1998 la colección contaba ya con 298 piezas, de las que sólo 36 procedían de donaciones, mientras que el resto eran adquisiciones (Fernández Arufe, 1999, p. 15). Hoy su número supera las 700 obras, entre pintura, escultura y fotografía.

La intención inicial era que esta colección se ubicara en el “Centro de Arte Moderno y Contemporáneo de León” (ídem, p. 16), que posteriormente se inauguró como MUSAC en 2005. Sin embargo, el nuevo centro creado marcó en su definición el año 1989 como punto de partida de sus colecciones, en un afán de centrarse en el arte más actual, lo que dejó fuera de las mismas a muchas de las piezas recopiladas. De hecho la Colección de Arte Contemporáneo no llegó a integrarse en el museo, que cuenta en 2016 con más de 1.650 obras de 400 artistas distintos¹⁹.

Respecto a la Feria de Arte Contemporáneo de Castilla y León (ARCALE), inició su andadura en 1997 en Salamanca con una periodicidad anual. Llegado el año 2003 se manifestaron problemas para su celebración, con quejas por

¹⁷ Ana Belén Hernández; “Una red de educadores sustituirá a los guías en las visitas a Constelación Arte”, *ABC*, 7 de febrero de 2003.

¹⁸ Ley 10/1994, de 8 de julio, de Museos de Castilla y León, artículo 12.

¹⁹ Página web con la descripción de la colección del MUSAC: <<http://musac.es/#coleccion/descripcion/>>.

parte del Ayuntamiento porque la Junta sólo proporcionaba la sede donde se desarrollaba, el Palacio de Congresos. Pese a todo se mantuvo en Salamanca hasta el 2004, pero al año siguiente no llegó a tener lugar y sólo se recuperaría para la IX convocatoria en 2006, ya en la Feria de Muestras de Valladolid. No obstante, no llega a consolidarse y la última es la X en 2007 en la misma sede de Valladolid. Para aquella última Feria se congregó a 25 galerías, de las que sólo cuatro eran extranjeras y ocho de la región, y el artista más destacado era Cristóbal Gabarrón²⁰. Como decía su director, Román Rollo, las obras presentadas se alejaban de lo más arriesgado del arte actual, “la apuesta principal es la pintura pues es lo que tiene más salida comercial”. Y es que ARCALE había pasado a orientarse fundamentalmente a un pequeño coleccionista de procedencia local, pues “aquí no compran las instituciones como en Arco”. El balance final señalaba que se habían vendido unas 450 obras y que dejaba un déficit de 60.000 euros, de los 175.000 que había costado la organización. Lo más comentado de esta X Feria fue sin duda la reiterada queja por el escaso apoyo proporcionado desde la Junta de Castilla y León, a la que se pedía que comprara obra aquí en lugar de gastar el dinero en ARCO galerías de fuera de la comunidad autónoma²¹.

Entre los aspectos más positivos, la celebración de ARCALE dio proyección nacional a artistas y galerías regionales, creando un nuevo mercado. No fue la única iniciativa en tal sentido. En ocasiones se facilitó la asistencia de galerías a certámenes de carácter nacional e incluso internacionales. Aquí tendría cabida el apoyo de la Junta de Castilla y León a, entre otras, la exposición “Pintores contemporáneos de Castilla y León” (Washington, 1995), “Exposición Arte Actual de las Comunidades Autónomas” (Madrid, 1995), “Galicia, Terra Única” (Galicia, 1997), ARCO’98 y años sucesivos (Madrid), FIAC’99 y años sucesivos (París), Bienal de la Habana 2000 y ART Chicago y ART Miami 2001 y 2002 (Servicio de Acción Cultural, 1999 y Consejería de Cultura y Turismo, 2003).

Cabría considerar hasta qué punto esa voluntad de promoción tuvo efectividad en la internacionalización de los artistas. Más allá de las exposiciones organizadas o de los catálogos publicados, habría debido ser la Feria de Arte la que les potenciase en el mercado. Sin embargo, parece claro que los logros fueron aquí muy limitados desde el momento en que se comprobó que el mejor medio para lograrlo debía ser la presencia en ARCO. Las subvenciones para que las galerías asistiesen a este evento se destinaron mayoritariamente a las de fuera de Castilla y León (cuando tenían artistas de la región), mientras que en la última década sólo la galería de Adora Calvo (Salamanca) ha sido capaz de acudir a ARCO. Los artistas castellanos y leoneses que hoy presentan sus obras en la feria madrileña han de hacerlo desde galerías de fuera de la comunidad autónoma.

²⁰ Henar Díaz, “Arranca Arcale con la intención de servir de escaparate a las últimas tendencias artísticas”, *ABC*, 23 de marzo de 2007.

²¹ Angélica Tanarro, “25 galerías respaldan la segunda edición de Arcale en Valladolid”, *El Norte de Castilla*, 21 de marzo de 2007; Ídem, “Entre el mercado y el museo”, *El Norte de Castilla*, 23 de marzo de 2007; Ídem, “Arcale cierra con 25.000 visitantes y un ligero incremento de las ventas”, *El Norte de Castilla*, 27 de marzo de 2007.

En resumen, estaríamos ante un programa ambicioso que se centró en el apoyo a los artistas regionales, potenciando su promoción y su visibilidad. Sin embargo, por la propia concepción de las actividades el alcance pocas veces llegaba a sobrepasar el ámbito de Castilla y León. Tampoco está claro el criterio de elección de los artistas promocionados, algunos de los cuales merecieron repetidas exposiciones mientras la mayoría se quedó en una sola.

CONSIDERACIONES FINALES: DOS MODELOS DE PROGRAMACIÓN EXPOSITIVA

Se han podido revisar en las páginas precedentes dos formas de difusión cultural. Ambas se aplicaron sobre el mismo territorio durante dos momentos distintos, con muchas diferencias en sus fundamentos y en sus resultados.

Desde Constelación Arte se apostó con fuerza por promocionar a los artistas contemporáneos de Castilla y León, pero el paso del tiempo ha ido dejando a este colectivo en buena medida fuera de la política cultural de la administración regional. De hecho sólo se reconocen dos galerías de arte de cierta entidad actualmente en toda Castilla y León, Adora Calvo (Salamanca) y Javier Silva (Valladolid), por más que entre 1998 y 2005 se hayan creado cinco importantes museos de arte contemporáneo (Museo Esteban Vicente de Segovia, Museo Patio Herreriano de Valladolid, DA2 de Salamanca, CAB de Burgos y MUSAC de León)²². La desolación del panorama artístico no encuentra justificación en el olvido que sufre esta parte del Patrimonio Cultural, con presupuestos muy ajustados y que están acercando a la desaparición a multitud de pequeñas salas y museos.

La inauguración del MUSAC (León) en 2005 generó un gran interés entre los artistas, puesto que la Junta de Castilla y León destinó importantes partidas económicas a comprar obras con las que constituir la colección de este museo. Entre 2003 y 2007 la inversión en adquisiciones llegó 1,5 millones de euros anuales, pero desde 2008 fue disminuyendo hasta su congelación en 2012²³. Lamentablemente el grueso del gasto se orientó hacia artistas de fuera de la comunidad y a través de galerías también de fuera.

La existencia de un I Plan de Industrias Culturales y Creativas 2013-2016 para la comunidad autónoma de Castilla y León²⁴ no parece haber afectado especialmente al ámbito de los museos y las artes visuales por más que reconozca la “insuficiente infraestructura de galerías de arte”, la presencia limitada de los artistas a nivel internacional y la necesidad de “campañas de captación de nuevos públicos basadas en exposiciones en espacios públicos”. Un infundado opti-

²² Elena Vozmediano; “El páramo castellano-leonés”, 27 de marzo de 2014: <<http://elena.vozmediano.info/el-paramo-castellano-leones/>>.

²³ Eloísa Otero; “¿Alguien quiere dirigir el MUSAC en plena crisis?”, 2 de diciembre de 2012: <<https://tamtampress.es/2012/12/20/alguien-quiere-dirigir-el-musac-en-crisis/>>.

²⁴ Introducción al Plan de Industrias Culturales y Creativas de la Comunidad de Castilla y León: <[Boletín ANABAD. LXVI \(2016\), NÚM. 3, JULIO-SEPTIEMBRE. MADRID. ISSN: 2444-0523 \(CD-ROM\) - 2444-7293 \(Internet\)](http://www.cultura.jcyl.es/web/jcyl/Cultura/es/Planta100/1284290647464/_/_/_>.</p>
</div>
<div data-bbox=)

mismo en el Plan defiende que entre los hábitos culturales de la población está el interés por el arte y el reconocimiento de su valor social, al mismo tiempo que sostiene que las infraestructuras museísticas y los centros de arte (gracias a las inversiones públicas) garantizan su desarrollo futuro. Todo ello para acabar en la pretensión de que sea la digitalización y la comercialización on-line y el uso de dispositivos variados a través de internet el fundamento del desarrollo futuro. Pese a que se prometan nuevas inversiones a través de la colaboración privada y de mecenas que habrán de recibir ventajas fiscales, sin embargo éstas no se han llegado a definir²⁵.

Uno no puede dejar de pensar en el modelo marcado en Francia por los FRAC (Fondos Regionales de Arte Contemporáneo), creados en 1982 y que agrupan hoy 26.000 obras de 4.200 artistas distintos. Estas obras viajan por las distintas regiones francesas generando cada año cerca de 400 exposiciones y 1.300 acciones de educación artística y cultural, todo bajo los objetivos fundamentales de coleccionar obras de artistas vivos y de facilitar el acceso al arte contemporáneo dentro de un marco pedagógico adecuado a los habitantes de poblaciones pequeñas y medianas en toda Francia²⁶. Sin duda algo de inspiración tuvo que trasladar este modelo cuando se gestó Constelación Arte, pero su final derivó en la existencia de una importante colección de arte contemporáneo cuya vocación de estímulo cultural se perdió con el paso del tiempo.

De hecho buena parte de esa colección sirve ahora sólo para decorar distintas dependencias administrativas de la Junta de Castilla y León, casi olvidadas y sin las adecuadas condiciones de conservación, mientras otras muchas permanecen custodiadas en almacenes con escasas oportunidades de salir a la contemplación pública. Y aún hoy continúa comprándose puntualmente algunas obras de arte, pero sin que exista un programa sistemático y ordenado.

El programa Alacarta no guarda relación con la Constelación Arte, sino que toma como punto de partida el trabajo desarrollado desde la Filmoteca de Castilla y León, aunque se presente como algo original. La novedad respecto a Constelación Arte reside en que ya no hay vínculo alguno con artistas contemporáneos y la producción de exposiciones se ha reducido al mínimo, limitándose a difundir las que ya existían unos años antes. Tampoco se invierte en la mejora de las infraestructuras ni en programas educativos. Llegaron los recortes y buen número de actividades desaparecieron o se replantearon. En realidad ya en 2009 Helmut Anheier había predicho algunas de las políticas que iban a desarrollarse a raíz de la crisis económica: énfasis en el control del gasto antes que en la calidad y búsqueda de nuevos modelos de negocios para instituciones no lucrativas con menor apoyo gubernamental y más procedente de la filantropía privada²⁷.

²⁵ I Plan de Industrias Culturales y Creativas en la Comunidad de Castilla y León 2013-2016, p. 53-56.

²⁶ Página web de los FRAC (Fonds régionaux d'art contemporain): <<http://www.frac-platform.com/>>.

²⁷ Anheier, H. (2009); "How can the cultural sector survive the financial crisis?" <http://live.labforculture.org/2009/01/financialcrisis/files/Financial%20Crisis_EN.pdf>.

Este mismo autor proponía reforzar los valores y principios de las organizaciones culturales, centrando los recursos en aquellos programas y misiones considerados esenciales, acompañándolo de amplias campañas de información y transparencia en las actuaciones para lograr legitimidad y apoyo social. El nuevo enfoque dado a las exposiciones Alacarta parece haber apostado por el mundo rural. Pero uno no alcanza a saber hasta qué punto se llega a dinamizarlo con estas exhibiciones que no son más que viejas fotos que se llevan a ámbitos envejecidos. La evaluación positiva del programa Alacarta vendría de datos cuantitativos absolutos en referencia al número de sedes y de asistentes, pero en realidad hemos visto que la frecuentación media es reducida y tan sólo el bajo coste que representa el mantenimiento de la programación explicaría su viabilidad. Tampoco alcanza a verse una adecuada difusión de las actuaciones emprendidas, más allá de las notas de prensa emitidas durante el primer año a modo de satisfecho balance general.

No todas las exposiciones de la Junta de Castilla y León surgen del programa Alacarta. Varios museos gestionados por esta administración (aparte del MUSAC y el Palacio Quintanar) programan con cierta frecuencia exposiciones de arte contemporáneo. Tal es el caso del Museo de León y el Museo de Salamanca, quizás constituidos ahora en el último reducto local de la administración regional donde se mantiene el interés por los artistas actuales.

Las limitaciones son, sin embargo, considerables y nada asegura que en el futuro los museos públicos de la región cuenten con una buena muestra del arte que se viene desarrollando en la última década. No hay que perder la referencia de que los mejores artistas dejan su tierra para desarrollarse en el extranjero. Esto no solo ocurre en Castilla y León, es un hecho en toda España²⁸. Sin buenos centros de formación, sin salas donde exponer ni galeristas que los representen en las grandes citas, los que se quedan parecen abocados a encasillarse como artistas locales, con un prestigio que no va más allá de su ciudad, por más que ganen premios, expongan y, a veces, vendan obras. ¿Dónde quedan artistas como los leoneses Félix de la Concha y Alberto García-Alix, la palentina Marina Núñez, el salmantino Enrique Marty, los segovianos Javier Fresneda y Alberto Reguera, los sorianos Dis Berlín y Hugo Alonso, los vallisoletanos Dora García, Eduardo Hurtado y Luis Pérez, los burgaleses Rufo Criado y Ignacio Puras Trimiño o el zamorano José María Mezquita Gullón, por ejemplo?

No es el caso de los artistas más veteranos, muchos firmemente asentados en sus ciudades. Éstos, cuando se ven en los últimos años de su vida, o sus herederos tratan de legar una parte de sus colecciones particulares a la Administración Pública para asegurarse la perduración de su legado y su exposición pública. Tal ha sido el caso del legado del pintor Jorge Vidal, custodiado desde 2008 por la Fundación Villalar, de las obras del pintor Luis Sáez en 2010 al Museo de Burgos o de las obras de la escultora Ana Jiménez desde 2016 en manos de la Junta de Castilla y León.

²⁸ Searle, A. (2011); "The drain in Spain: the country's arts crisis", The Guardian, 17 de junio <<https://www.theguardian.com/world/2011/mar/27/new-europe-spain-arts-cuts>>.

Las pequeñas galerías, pocas en Castilla y León, tienen una limitada programación y muchas desaparecen tras una corta trayectoria (también lo hacen las de más largo recorrido). Por otra parte, no puede presumirse de estar consiguiendo que las generaciones más jóvenes cuenten con una buena formación y sensibilización hacia el arte contemporáneo que nace en su entorno regional. Como en otros tantos temas, la formación cultural de niños y jóvenes ha quedado básicamente en manos de sus familias y en las suyas propias. El tiempo nos dirá a dónde nos lleva esto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDRÉS RUIZ, Enrique –coord.–. *El oficio del Artista*. Valladolid : Junta de Castilla y León, 1998. ISBN 84-7846-605-3 (v.1), 84-7846-665-7 (v.2), 84-7846-758-0 (v.3).
- CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO. *Memoria Constelación Arte 1999/2002*. Valladolid : Junta de Castilla y León, 2003. ISBN 84-9718-076-3.
- FERNÁNDEZ ARUFE, M^a José Eugenia. Introducción. *Memoria de Artes Plásticas. 1995/1998 Castilla y León*. Valladolid : Junta de Castilla y León, 1999, p. 11-17.
- GARCÍA CIRAC, M^a José. Tiempo de aniversario. *Espacio I(magen)+M(emoria)*, enero 2016. Valladolid : Junta de Castilla y León, 2006, p. 2.
- GARCÍA PEDROSO, Marta. *Los colectivos artísticos y el cambio cultural en Castilla y León (1975-1996)*. Tesis Doctoral. Palencia : Universidad de Valladolid, 2012.
- GARCÍA PEDROSO, Marta. *El cambio cultural en Castilla y León (1970-1996). La huella del asociacionismo y los colectivos artísticos*. Valladolid : Universidad de Valladolid, 2015. ISBN 978-84-8448-825-5.
- GARCÍA ZARZA, Eugenio. El turismo cultural, una alternativa real: el caso de las Edades del Hombre. *Espacio y Desarrollo*, 7. Lima : Pontificia Universidad Católica del Perú, 1995, p. 153-181.
- GARCÍA ZARZA, Eugenio. El Turismo Cultural en Castilla y León: el caso singular de Las Edades del Hombre. *Cuadernos de Turismo*, 10. Murcia : Universidad de Murcia, 2002, p. 23-68.
- SERVICIO DE ACCIÓN CULTURAL –coord.–. *Memoria de Artes Plásticas. 1995/1998 Castilla y León*. Valladolid : Junta de Castilla y León, 1999. ISBN 84-7846-818-8.

